

EL SENADO

BOLETÍN DEL AULA PERMANENTE DE FORMACIÓN ABIERTA
DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

NÚMERO 3
Diciembre 1997

Villancico

A la clavelina,
a la perla fina,
a la Aurora Santa,
que al sol se levanta.
Clavelina hermosa,
perla de los cielos,
rocío divino,
soberano verbo,
gusto que las nubes
a la tierra dieron
sobre el bellocino
mas puro que el cielo,
buestra Madre Aurora,
d a tan sereno
a la tierra ha dado
que os esta diciendo,
puesto que en el hielo
de noche tan fr a
a la clavelina,
a la perla fina,
a la Aurora Santa,
que al sol se levanta.

Lope de Vega



La huida a Egipto.

Miniatura del manuscrito 25695 «Additional».

París, 1470

A los socios de «ALUMA»

Por fin, gracias a Dios, después de un parto con ayuda de fórceps, sale a la luz este número 3 de «EL SENADO», que si contamos el número 0, es el cuatro (perdón por el galimatías numérico).

Como dicen los «agresivos en ventas», hemos procurado superarnos en nuestra presentación y ahí van nada menos que ocho páginas a todo color con lo que esperamos mejorar la corteza de nuestra planta todavía en agraz. Pero se trata sólo de la corteza, porque en lo que respecta a la savia, al contenido, (perdonad la cursilería) tenéis la palabra. Sería extraordinario que la colaboración de aquellos que se encuentren con ganas de escribir o dibujar (o fotografiar) algo para el próximo número no se publicara por falta de decisión o por sobre de falsa modestia. Por ejemplo: queremos dedicar el número 4 (febrero-Marzo) a tres acontecimientos claves en la historia de Granada (centenarios del nacimiento de Federico G.L., y de la muerte de Angel Ganivet y 75º aniversario del 1er Concurso de Cante Flamenco de la Plaza de los Aljibes). Pues bien, ahí tenéis unas ocasiones magníficas para demostrar vuestro interés por nuestras cosas. Que no se trata de una tesina de especialista, que no os vamos a exigir lecciones magistrales. Solamente pediremos parecer a los profesores de la

materia de que se trate y, de acuerdo entre el autor del artículo y el profesor, se publicará tal cual, o corregido con el consenso de ambos. ¿Vale?.

Y ESTO LO DIGO MUY RECALCADO: POR FAVOR, LOS TRABAJOS DEBEN MANDARSE IMPRESOS EN ORDENADOR, ACOMPAÑADOS DEL DISQUETE CORRESPONDIENTE EN «WORD PERFECT 5.1» O TEXTO «MS-DOS» PORQUE DE OTRA MANERA NUESTROS SERVICIOS DE «MANUALIDADES INFORMÁTICAS» ESTAN TAN OCUPADOS ESTOS DÍAS QUE NO LES QUEDA TIEMPO DE DEDICARSE A MECANOGRAFIAR VUESTROS BONITOS ARTICULOS. Y HABLANDO EN SERIO, COPIAR UN ARTICULO EN DISQUETE ES ALGO QUE TE LO HACEN EN CUALQUIER TALLER INFORMÁTICO.- EN CUANTO AL ENVIO DE FOTOS PARA SU PUBLICACIÓN, DEBE TRATARSE DE TRABAJOS MUY CLAROS Y CONTRASTADOS QUE ADMITAN UN «SCANNER» FACIL, YA QUE POR DESGRACIA HAY FOTOS INTERESANTES QUE NO ADMITEN «SCANNEARLAS» POR RAZONES DE OSCURIDAD O FALTA DE CONTRASTE.

«EL SENADO» es un boletín interno de «ALUMA», Asociación de Alumnos del Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada. Número 3. Diciembre de 1997.

Responsable: *Luis Márquez Villegas.*

Maquetista: *Alberto de Alarcón Sánchez.*

Impreso en: Gráficas Lino, S.L., Sto. Tomás de Villanueva, 20. 18004 Granada.

Carta al Excmo. Sr. Presidente del Consejo social de la Universidad de Granada.

Excmo. Señor:

La Junta Directiva de «ALUMA», Asociación de Alumnos del Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada, en Sesión Extraordinaria celebrada en Granada el día once de Octubre de 1997, acordó por unanimidad elevar a V.E. el siguiente escrito:

PREÁMBULO:

El Aula P.F.A. ha culminado su tercer curso en este año de 1997 con resultados que desbordan las más optimistas expectativas. Cada año que ha pasado, el número de alumnos mayores se ha ido incrementando en unos doscientos de nueva matrícula, de tal manera que pasamos ya de seiscientos.

Si cuando apenas rozábamos los primeros doscientos matriculados, fue relativamente fácil organizar la distribución de aulas (provisionalmente en la Facultad de Medicina), a medida que aumentaba el número de alumnos hubo que habilitar locales en la Facultad de Ciencias, en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática y en el Campus de Cartuja con lo que se dispersaba el alumnado de forma exagerada.

Pero es que, además, las circunstancias pusieron en evidencia la necesidad de contar con un lugar de encuentro y reunión; porque, al principio, la convivencia que surgió espontánea en la cafetería de Medicina, durante los descansos entre las clases de la tarde, se reveló como indispensable para nuestra relación de compañerismo. Había que contar con ese punto de encuentro, sin descartar otras necesidades como despachos para la marcha administrativa, y las aulas y servicios propios de un Centro docente, que hasta ahora se han venido pidiendo prestados a distintas facultades, que no siempre han podido acceder a nuestra demanda por incompatibilidad de horario o de local.

Calculamos, que ese edificio «ideal» al que aspiramos debería disponer, grosso modo, de:

- Despachos de Dirección y Secretaría.
- Aulas
- Biblioteca

- Salón de actos
- Sala de alumnos
- Laboratorio de idiomas.

EXPOSICIÓN:

Con motivo de la reestructuración de los servicios del Ministerio del Ejército en Granada, algunos de los edificios que hasta ahora pertenecían a dicho Ministerio, pasarán a otros cometidos, habiéndose ya transferido algunos. Asimismo llamamos su atención sobre otros de tipo religioso que creemos se encuentran en desuso y que serían igualmente útiles para nuestros fines. Ha llegado el momento de aprovechar la oportunidad que se nos presenta de poder contar en un futuro próximo con la posibilidad de que se adquiriera un local para sede del Aula de Mayores y su Asociación de Estudiantes.

Entre los locales, de tipo militar o religioso, que aún no han sido transferidos, están el de Intendencia Militar, frente al actual Rectorado, el de la Curia Eclesiástica, que fue primera Universidad Cristiana de Granada y el antiguo Colegio de Niñas Nobles, situado en la calle Cárcel Baja, junto a la Catedral.

PETICIÓN:

Por todo lo expuesto, solicitamos de V.E. dé las órdenes oportunas para que, con la colaboración de Organismos Oficiales, Bancos, Cajas de Ahorro y las entidades que se consideren convenientes, se proceda a la adquisición de alguno de estos edificios y a su rehabilitación posterior con destino a ser utilizado por el Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada.

Con la seguridad de ser atendidos en esta tan justa petición, le saludan, en nombre de todos los demás miembros de la Asociación del Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada.

José Luis Andrade Jiménez, Presidente; María Casas Melero, Vicepresidenta; Luis Márquez Villegas, Vocal de Relaciones con la Universidad y Carmen Pérez Marín, Vocal de Asuntos Sociales.

La Joya de la Biblioteca de nuestra Universidad

En el número 1 de nuestro Boletín tuvimos la ocasión de presentar a Don Federico Mayor Zaragoza como poeta. Comentábamos los muchos aspectos de su polifacética biografía (investigador de fama internacional, ministro de Educación, Director General de la UNESCO etc.) y, en aquella ocasión, se quedó en el tintero hablaros de él como mecenas, porque ese fue el papel que desempeñó en la edición faccímil del «Codex Granatensis», joya de nuestra Biblioteca universitaria. Aprovechamos que una de nuestras compañeras escogió como tema de su trabajo de fin de curso el estudio de este códice, donde ella nos explica la intervención decidida del Profesor Mayor Zaragoza, para presentarlo como homenaje al que también fue uno de los Rectores más eficientes que ha tenido nuestra Universidad.

El Codex Granatensis

A. O. Villafranca, alumna de 4º curso

Cuando la profesora del curso «LEGADO ARTÍSTICO Y CULTURAL DE GRANADA», Encarnita PEREZ SANCHEZ, nos propuso hacer un trabajo artístico sobre lo que más nos había llamado la atención de lo que íbamos viendo, no tenía nada claro qué era lo que más me había impresionado. Lo que sí tenía muy claro es que no tengo nada de artista y por ahí iban a ir muy mal las cosas.

Después de hacer una preciosa visita explicada por las Alpujarras, nos tocó la ruta «Puerta de Elvira, Hospital Real, Virgen del Triunfo». Fue un recorrido muy ilustrativo e interesante, pero al llegar a la Biblioteca General de la Universidad sita en el Hospital Real, de pronto encontré un tema que me impactó como si fuera «un flechazo». Se trataba del libro de San Alberto Magno también llamado «*Codex Granatensis*», considerado como la joya de nuestra Biblioteca universitaria.

Esa impresión que yo tuve la encontré reflejada y primorosamente descrita en el prólogo que don Federico MAYOR ZARAGOZA, a la sazón Rector de nuestra Universidad, hizo para los *Comentarios a*



la edición facsimil *DE NATURA RERUM* por Tomás de Cantimpré «*TACUINUM SANITATIS*».

«He recordado muchas veces la emoción, propia de momentos muy solemnes, que sentí cuando examiné por primera vez «El libro de San Alberto el Magno» en la Biblioteca General de la Universidad de Granada. A la admiración de esta extraordinaria belleza se unía la de su significación científica. Y ambas sensaciones me embargaban y sobrecogían en mi calidad de estudioso de los seres vivos y sobre todo del hombre, su cima consciente, ineludible y misteriosa. El hombre, ojos del universo, con la inmensa grandeza de apercibirse, de preguntarse ... el hombre como ser supradotado, conmovido por su destino.

El hombre doliente y dolorido, luchando por sobreponerse, por comprender por aliviarse. Todo este esfuerzo, todo este brotar de generoso empeño surge en cada página de este libro formidable. Como biólogo, como amante de las bellas artes, como máxima autoridad universitaria, era oportuno que pretendiera favorecer la difusión de una obra de esta naturaleza. Porque así serían muchos los que podrían experimentar iguales impresiones que las que ahora intento describir».

La Biblioteca Universitaria de Granada posee quizás uno de los más ricos fondos científicos de nuestro país, tanto en forma manuscrita como en obras impresas de los siglos XVI, XVII y XVIII. Procede en su mayor parte de lo que fue Biblioteca de la Compañía de Jesús, que pasó, cuando la expulsión a finales del siglo XVIII, a constituir el núcleo más interesante del fondo bibliográfico universitario.

El códice científico más valioso de ese fondo que enriqueció la Biblioteca Universitaria es el tradicionalmente conocido con el nombre de «Libro sobre los animales y las plantas, de San Alberto Magno», que en realidad comprende un conjunto de doce manuscritos, diez de ellos pertenecientes a la Enciclopedia Científica de Tomás de Cantimpré, y los otros dos a un tratadito de cetrería y de dietética respectivamente. Todos ellos pertenecientes al siglo XIII, si bien el códice granadino es una copia de la primera mitad del siglo XV.

En los años setenta, aproximadamente, el entonces flamante profesor de Historia de la Medicina, Luis García Ballester, se hizo cargo de la edición, que con tanto cariño le encomendó Mayor Zaragoza. La realización de la edición, así como del estudio, transcripción y traducciones castellana e inglesa han sido resultado de un intenso y amplio trabajo de colaboración de un grupo de Departamentos de la Universidad de Granada, de Londres y de Heidelberg. Resultado de ello fue el ofrecimiento al mundo de la ciencia y de la cultura del precioso facsímil del códice de carácter biológico y médico que guarda nuestra Biblioteca.

DESCRIPCIÓN E IDENTIFICACIÓN DE LOS MANUSCRITOS DEL CÓDICE C-67.-

El códice que actualmente se encuentra en la Biblioteca Universitaria de Granada con la signatura «C-67» ha sido elogiado en múltiples ocasiones y expuesto en diversos lugares españoles y extranjeros. Pese a tan amplias referencias sólo hasta fecha muy reciente no ha sido descrito e identificados algunos de sus manuscritos.

Se trata de un códice, escrito sobre pergamino, con una extensión de 116 folios, de 455 por 325 milímetros. El manuscrito, de gran belleza y en perfecto estado de conservación, está ilustrado con 611 miniaturas de muy diverso tamaño. La letra e ilustraciones parecen corresponder a la primera mitad del siglo XV. En una nota de esta Universidad (1972) se describen las distintas partes del códice, identificando los libros sobre los animales y los fragmentos sobre los monstruos humanos con los libros III a IX «De Naturis Rerum» de Tomás de Cantimpré; pero no se identifican las interpolaciones de los libros X, XI y XII de la misma obra del dominico flamenco en el «Tacuinum Sanitatis».

BIOGRAFÍA CIENTÍFICA DE TOMÁS DE CANTIMPRÉ. (1201-1276).-

Tomás de Cantimpré fue un dominico flamenco nacido al rededor de 1201, en Leeuw-Saint-Pierre junto a Bruselas. Fue hijo de un noble rural que marchó a las Cruzadas acompañando al rey Ricardo I de Inglaterra. Pertenecía, pues, a la clase que tenía acceso a la cultura. Hacia los cinco años es enviado a la Escuela Catedralicia de Lieja para seguir los estudios de Artes. Allí permanece durante quince años - aproximadamente hasta 1217 - y recibe, entre otras, las enseñanzas de Jacobo



de Vitriaco, al que guardará fidelidad durante toda su vida. Jacobo de Vitriaco fue monje agustino, ejerció una notable influencia en la cristiandad europea de su época, obispo, cardenal y consejero de Gregorio IX. El ambiente agustiniano en el que se formó Tomás desde su adolescencia va a ser la clave explicativa de su acercamiento al mundo de la biología. Al concluir sus estudios en Lieja,

se ordena sacerdote e ingresa en la comunidad de canónigos regulares de Cantimpré, bajo la observancia de la regla de San Agustín. Posteriormente ingresó en la orden dominica.

Tras cuatro años de estancia en Colonia para se-



guir los cursos de Teología de Alberto Magno, marcha a París, cuya Universidad y escuelas viven entonces uno de los períodos más agitados e interesantes de su vida intelectual, provocado por las intensas polémicas con motivo de la entrada del «nuevo Aristóteles», cuyos escritos filosóficos y científicos entran en abierto conflicto con la «ciencia normal» de los centros culturales parisinos, como más adelante veremos.

Es el momento de despegue y pujanza de la Universidad que aparece como consecuencia del vigoroso fenómeno urbano que, en lo intelectual, abandona la rutina en la que estaban instaladas las escuelas monásticas, solidarias del conservadurismo feudal. Ante este orden nuevo, los movimientos renovadores de la Cristiandad se mueven entre dos extremos que tienen de común el preconizar la presencia activa de la Iglesia en la nueva sociedad. Esos extremos podemos encarnarlos en figuras como Francisco de Asís y Alberto Magno o Tomás de Aquino.

Uno de los centros más activos de todo ese movimiento fue el del convento de dominicos de la «rue Saint-Jacques», en estrecha unión con la Universidad. Precisamente en 1237, fue enviado Tomás de Cantimpré a dicho convento para enseñar en su escuela de artes. Alrededor de 1240, tras otros diez años de estancia en Colonia, llega Alberto Magno a ese mismo convento donde explicará la nueva filosofía y la nueva ciencia aristotélica antes que en la Universidad.

Apenas tenemos noticias de estos años de Tomás de Cantimpré. En 1246 nos lo encontramos como subprior y lector del convento de dominicos de Lovaina, debiendo morir en esta ciudad poco después de 1276.

En el libro XIX del *De Naturis Rerum* nos recuerda que ha recorrido Alemania, los Países Bajos y Francia. En sus viajes por Europa, en sus relaciones con los centros británicos,

encontrará las condiciones técnicas que le permitirán tener acceso a los manuscritos y obras que le servirán de base para la composición de su enciclopedia científica, *De Naturis Rerum*, que terminará hacia 1246, tras quince años de laboriosa recogida de material.

DIFUSIÓN GEOGRÁFICA DE *DE NATURA RERUM*

El escrito *De Naturis Rerum* consta de diecinueve libros de acuerdo con el siguiente plan: el hombre, los animales, las plantas, las aguas, piedras preciosas y metales, las siete regiones del aire, la esfera y los planetas, meteorología y por último el universo y los cuatro elementos. *De Naturis Rerum* se difundió ampliamente durante la Baja Edad Media. Así nos lo dan a entender el gran número de manuscritos existentes de su obra. Parece clara la amplia difusión de la enciclopedia por el área centroeuropea, Norte de Francia, Países Bajos e Inglaterra y las dos concentraciones de Londres y la Biblioteca Vaticana.

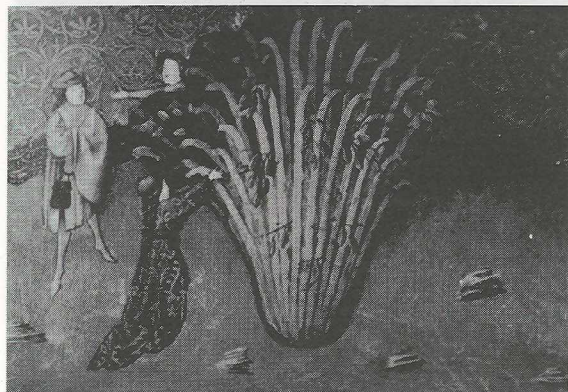
LA RELACIÓN CON LAS ENCICLOPEDIAS CIENTÍFICAS DEL SIGLO XIII Y CON EL *DE ANIMALIBUS* DE ALBERTO MAGNO.

Tomás de Cantimpré está convencido de ser el primero en realizar una compilación proyectada ambiciosamente que aspire a recoger todo lo que los científicos han escrito sobre la naturaleza de las cosas creadas. El problema de la relación de los libros sobre animales de Tomás de Cantimpré con los últimos cinco libros *De Animalibus* de Alberto Magno exigía, para resolverse, un análisis externo e interno más minucioso, dada la costumbre de San Alberto de no citar a contemporáneos o autores que inmediatamente le precedieron. La preocupación de ambos dominicos es distinta. Totalmente científica la de Alberto Magno, más manifiestamente altomedieval la de Tomás de Cantimpré.

Sus libros sobre animales y plantas, aunque no pueden ser considerados como un ejemplo de la más avanzada ciencia medieval, en cambio son muy representativos de lo que podríamos considerar como «ciencia normal» del momento, al mismo tiempo que nos suministran una valiosa información sobre el tipo y la calidad de literatura manejada por los científicos de la época.

Pauline Aiken (1947) al estudiar las relaciones entre el *De animalibus* de Alberto Magno y los libros sobre los animales de Tomás de Cantimpré, nos permite ofrecer un ejemplo de la forma como un científico medieval se acercaba a un autor clásico o realizaba la descripción de un animal o planta no conocida por él. Lo contenido en la obra de Plinio - por ejemplo - era fuente de conocimiento lo mismo que la observación directa de la naturaleza. Esto im-

plicaba la transmisión de errores al transmitir sin apenas verificar. Por otra parte, al no existir una crítica textual, la transmisión del autor antiguo estaba condicionada por los errores de escritura y copia de contenidos en el manuscrito, o por la lectura defectuosa hecha por el autor. Por ejemplo, leer *mulis* por *multis*, confundir *edo* (de parir) con *edo* (de comer), *inyx* (el torcecuello, un pájaro) con *linx* (el lince), etc. La propia técnica de recogida y recopilación de materiales contribuía con frecuencia a perpetuar o acumular errores. El gran número de autoridades y de material de que se disponía, lo ambicioso del programa y las obligaciones propias de los cargos públicos que ocupaba, forzaban al autor a encargar a una serie de ayudantes la lectura y extracto de noticias sobre determinados temas que luego él iría yuxtaponiendo personalmente o con ayuda de copistas.



Según todos los indicios, Tomás de Cantimpré compuso él solo la obra que, como él mismo nos dice en tres distintos lugares, le costó recopilar catorce o quince años. El trabajo - nos confiesa - no fue fácil ni ligero.

Comienza el Prólogo del libro sobre la naturaleza de las cosas.

«Al encontrar que la exposición sobre la naturaleza de las cosas se halla ampliamente dispersa por el mundo en los diversos escritos de los filósofos y autores, me dediqué por el espacio de casi quince años, con gran trabajo y no pocos desvelos, a recoger brevemente en solo un pequeño volumen cuanto encontraba sobre la naturaleza de las cosas creadas y sus propiedades digno de memoria y apropiado a su significación moral. Así pues, en primer lugar, he de tratar sobre la anatomía del cuerpo humano, sus afecciones y remedio a las mismas. A continuación sigue un breve y provechoso tratado sobre el alma cuyo poder dilucidó con total claridad Agustín, doctor incomparable, en su libro sobre el alma y el espíritu. Después los tipos de hombres monstruosos y las razones de su origen. Luego (los tratados) sobre

la naturaleza de las bestias, las aves y los monstruos marinos, y también los peces, serpientes, gusanos, árboles, hierbas, ríos, piedras, metales y humores del aire; y además (los tratados) sobre los siete planetas, los fenómenos del aire, sobre el movimiento del sol y la luna, y los eclipses de los mismos; y, por último, (el tratado) sobre los cuatro elementos.

LA CETRERÍA.-

La cetrería fue uno de los pasatiempos favoritos de la aristocracia durante la época medieval, tanto en Oriente como en Occidente y hunde sus raíces en la antigua Mesopotamia y Egipto. Resulta imposible decir el momento en que se introdujo en la Europa latina, si procedió de Egipto o se originó en ella de forma independiente. Sin prejuzgar el origen musulmán, lo que es cierto es que la conversión definitiva en deporte aristocrático tuvo lugar después de las Cruzadas y que el mejor y más profundo conocimiento de las llamadas «aves nobles» durante el siglo XIII estuvo íntimamente unido a la influencia científica musulmana.

El contenido de estos trataditos de cetrería latinos y en lengua vernácula anteriores al siglo XIII es eminentemente práctico. Suelen constar de dos partes claramente diferenciadas: una, en la que se describen las distintas clases de halcones; y otra, la más extensa y detallada, donde se relacionan las distintas enfermedades y remedios. No es posible negar la relación de estos escritos con la literatura sobre medicina veterinaria de la Antigüedad, pero la mayor parte son auténticos compendios en latín de un saber tradicional, mezcla de superstición y empirismo que se expresaba y difundía en las distintas lenguas vernáculas probablemente por tradición oral.

Entre estos tratados anteriores al siglo XIII hay gran cantidad de interrelaciones, copias mutuas y reordenaciones que convierten su estudio sistemático en algo verdaderamente complicado. En la actualidad resulta muy difícil, si no imposible, identificar y datar muchos de escritos. Sólo un estudio comparativo de los tratados árabes, latinos y vernáculos podría arrojar luz sobre estos problemas. Por desgracia no está hecho y resultaría extraordinariamente complejo.

Estos breves tratados, buscando seguramente un mayor prestigio y autoridad, pretendían tener sus orígenes en la Antigüedad o estar relacionados con el helenismo oriental. Adoptaban entonces el género literario epistolar. Este es el caso de la «epístola de Aquila, Symachus y Theodotion el rey Ptolomeo de Egipto».- Este tratado era perfectamente conocido en la corte de Federico II y viene ya recogido, aunque con distinta ampliación, en los manuscritos más tempranos del *De Naturis Rerum* de Tomás de Cantimpré. La parte correspondiente a las enfermedades y su tratamiento fue recogida por Alberto Magno e incorporada en el capítulo 23 del libro XXIII de su obra *De animalibus*. Probablemente esta epístola a Ptolomeo sirvió de modelo a otras y de ella se conserva una versión catalana en un manuscrito del siglo XIV-XV

que, sin ningún fundamento, ha sido atribuida a Teodorico Borgognoni. El manuscrito contiene la versión catalana de



la segunda edición de la *Chirurgia* de Teodorico que la dedicó explícitamente a Andrés Albalat, también dominico y obispo de la recién conquistada Valencia y a quien conoció en la corte pontificia.- La traducción catalana es más extensa que las versiones latinas. Tres de ellas figuran recogidas en manuscritos de la enciclopedia científica *De naturis rerum* de Tomás de Cantimpré y otra, más corta, en el *De animalibus* de Alberto Magno.

EL «TACUINUM SANITATIS».-

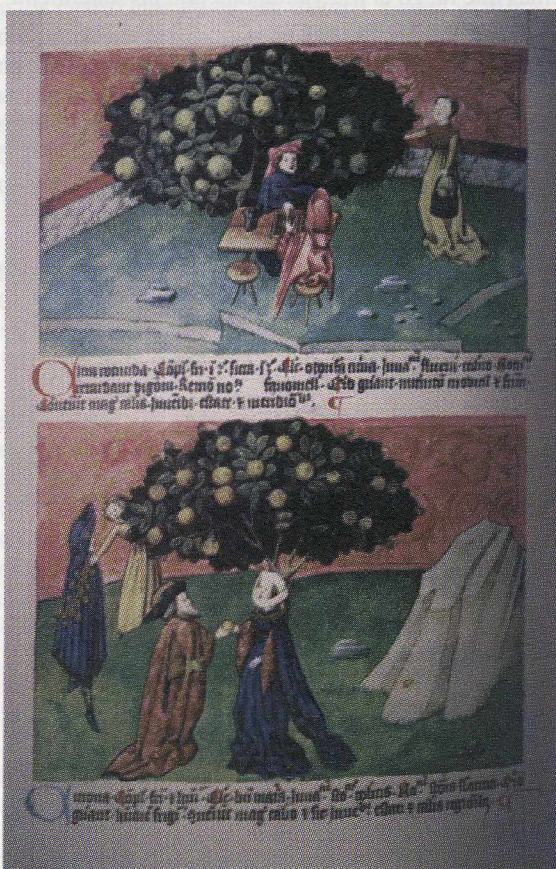
El tercer tratado incluido en el códice granadino es un *Tacuinum Sanitatis* de carácter dietético y terapéutico, cuya redacción latina corresponde a finales del siglo XIII. La palabra «tacuinum» es la latinización de la palabra árabe «taqwim» que, puede traducirse por *dispositio per tabellas*. Tuvo su origen en la idea de un médico cristiano de Bagdad, IBN BUTLAN, que murió alrededor de 1063, el cual resumió los conocimientos médicos disponiéndolos en quince columnas paralelas en forma de tablas sinópticas. Tituló su obra *Taqwin al- Sibba* (Tablas de Salud).

El *Tacuinum Sanitatis* es una serie de tablas para preservar la salud. En este sentido se halla inmerso dentro de la rica tradición greco-árabe de las «Sex res non naturales» (luz y aire, comida y bebida, trabajo y descanso, sueño y vigilia, excreciones y secreciones y movimientos del ánimo), necesarias para la recta ordenación de la vida del hombre. El papel de los judíos en la transmisión de los *tacuina* y tradición de las «sex res non naturales», aparecen clara y bellamente expresados en el comienzo mismo del manuscrito granadino. La miniatura inserta en la letra capital de comienzo (la «T» de *Tacuinum*) nos muestra a un médico judío que mantiene en sus manos un libro de medicina escrito en hebreo.

El *Tacuinum Sanitatis* de Granada está incompleto. De más de doscientos conceptos encuadrados en las «seis cosas no naturales» que son tratados en los otros *Tacuina sanitatis*, sólo se exponen 66, todos ellos medicamentos simples y vegetales.

LAS MINIATURAS.-

Las ilustraciones del códice C-67 interpretan de manera muy peculiar los textos del mismo. La primera impresión es de que los textos se suceden o interpolan, según los casos, con un cierto desorden. Pero tras una observación atenta se percibe un desarrollo coherente si se toma como base del manuscrito la obra de Tomás de Cantimpré. Partiendo de esta idea podrá comprenderse mejor la estructuración de las miniaturas divisibles *grosso modo* en tres grupos muy deo por las ilustraciones dedicadas a los seres humanos; el segundo, a los animales y el tercero a los vegetales.



Son 611 las miniaturas. Es muy probable que se hayan perdido los primeros folios del códice con numerosas escenas sobre los seres humanos. La reproducción del códice comienza en el segundo ciclo y abarca un total de 473 miniaturas. En la parte dedicada a la fauna la composición es a dos columnas con representaciones de cuadrúpedos, aves, monstruos marinos, peces, reptiles e insectos.

FILIACIÓN ARTÍSTICA.-

Con ocasión de celebrarse en Granada en 1912, una gran «Exposición de Arte Histórico» fue exhibido el códice siendo motivo para llamar la aten-

ción sobre sus miniaturas. En la más amplia reseña publicada se cita como «Historia Natural» de Alberto Magno, escrito en bajo alemán con caracteres góticos e ilustrado con numerosas láminas en oro y colores que reproducen animales y plantas e interesantes escenas de gran realismo y valor para el estudio indumentario del siglo XIV.

Después de numerosos estudios de expertos alemanes, quedó bien sentada la vinculación del magnífico códice de Granada a un maestro Martín, activo durante el segundo cuarto del siglo XV, formado en Babiera y que trabajó después en Viena. Lo que queda por ahora en interrogante es si este códice corresponde a la primera o a la segunda etapa de su actividad. Sin embargo, sus refinadas maneras nos fuerzan a pensar en un maestro que ha superado el aprendizaje.

RASGOS ESTILÍSTICOS GENERALES.-

La observación directa de las miniaturas del códice 67 permiten situarlo dentro de un amplio círculo artístico en el que se asimilan fuentes muy diversas cuyo origen hay que buscar a veces en las obras del siglo XIV y en donde se revela la confluencia de corrientes nórdicas y mediterráneas. Estamos ante uno de los fenómenos más característicos en el arte de la primera mitad del siglo XV, que dio vida al llamado «estilo internacio-nal». Si se hiciese un minucioso análisis crítico surgiría la evidencia de que el itinerario seguido por Martinus, aunque no hubiese pisado más tierras que las de Baviera y Austria, fue lo suficientemente extenso para conocer «de visu» diversas obras importadas. De esto podemos tener la absoluta certeza juzgando no sólo su modo de dibujar, de repartir los colores o de componer las escenas, sino teniendo en cuenta el carácter científico del códice que le impuso un contacto con obras similares que hubiera sido preciso analizar a fondo para conseguir un conocimiento denso sobre la iconología del mismo. Ante todo se observa que hay una relativa unidad en los rasgos generales del C-67.

1. Las iniciales

Las de gran tamaño resaltan sobre un recuadro de oro sus siluetas en color rellenas de hojas rizadas que recuerdan, pese a la suavidad del diseño, las cardinas góticas. La parte interior de la letra muestra tonos más intensos y rameados de oro. Sólo la «T» con que se inicia el análisis de la flora tiene en su centro una figura. Los extremos se prolongan mediante finos tallos enroscados con hojas que suelen rematar en motivos vegetales.

2. Los fondos con adornos de oro

Con motivo ornamental predominante a lo largo de todo el códice, hay que destacar los fondos rameados de oro, aunque en las grandes composiciones tienden a sustituirse por panes de oro y sobre todo por celajes a fin de procurar una mayor intención naturalista en las escenas. En los rameados se descubre

un prurito de refinada elegancia muy propio del primer renacimiento en la miniatura de estilo «internacional».

3. Los paisajes y la composición de los primeros planos

Una constante en los paisajes de Martinus son los últimos términos azulados, con breves celajes y horizontes muy altos. A veces, en los primeros planos, hay acartonadas formas rocosas en tonos claros, que brotan ásperamente del suelo. En los fondos los efectos de lejanía se consiguen interpolando colinas también acartonadas, carentes de vegetación y casi siempre coronadas por la silueta de castillos, iglesias e incluso ciudades amuralladas; tanto en éstas, como en las fortalezas, destacan las torres cilíndricas con chapiteles cónicos. Si se representa el mar es con encrespadas olas simétricas

Un recurso socorrido y frecuente para delimitar los escenarios consiste en disponer empalizadas con un peculiar trenzado de ramas; tal vez éstas, con los rameados en oro, constituyan el rasgo más característico del estilo de Martinus, que fue capaz de imprimir a cada escena un sello propio.

4. Los personajes

Como colofón de estas consideraciones generales, hablando de las figuras humanas, se establece un contraste entre las de condición social elevada y baja. Los campesinos y menestrales tienen proporciones menos esbeltas y rasgos más toscos, con cabezas más grandes y extremidades más cortas. Parece como si estas notas se acentuasen en los últimos folios, indicando tal vez una ejecución más rápida y descuidada.

En cuanto a la indumentaria, vuelve a establecerse una diferencia, mucho más precisa, entre los personajes de condición elevada y baja; las vestiduras de aquéllos se distinguen por su riqueza y complicación. Los hombres llevan «ropa» que en los jóvenes suele llegar a media pierna. En ocasiones está hecha de brocado bordeándose de piel. Menos frecuente es la «jaqueta» ceñida y sólo en tres escenas vemos ropas sin mangas, con pestañas recortadas en ondas, asomando otras mangas de color diferente. Son muy frecuentes las capas, también a media pierna, a veces abiertas por un costado, bordeadas de piel y hechas de brocado.

Junto a estas vestiduras aparecen las que quieren mostrar exotismo, por exigirlo así el texto, como cuando se mencionan personajes famosos (Salomón, Alejandro...) o tierras lejanas. Entonces se refuerza el efecto de abigarramiento, incluso multiplicándose los plegados, añadiendo turbanes, tocados exóticos y bordados que recuerdan letras árabigas o hebreas. Entre los tocados corrientes, predominan los sombreros de ala levantada y copa redonda y los «capirotes de rollo». También se ven bonetes bordeados de piel, pero la mayor parte de los personajes masculinos jóvenes lucen al aire sus cabelleras cuidadosamente rizadas. Como complemento de los trajes vemos cadenas, broches en los sombreros, cinturones, escarcelas,

guantes, espadas, etc. Los personajes con armaduras son excepcionales.

Los campesinos, menestrales y criados, visten casi siempre «ropas» amplias, sujetas a la cintura, que suelen cubrir las rodillas. Muchas veces van abiertas por delante o los costados, dejando ver los faldones de la camisa. En alguna ocasión se cubren con capas cortas. La cabeza suele ir descubierta mostrando corta melena lisa o se cubre con sencillos gorros de igual color que la ropa. Generalmente las piernas van desnudas y en los pies, botas oscuras o calzas.

Las damas suelen vestir «hopas» u «hopalandas», largos trajes de anchas mangas forradas frecuentemente de piel. Muy a menudo las telas son de brocado y alguna vez de damasco o con bordados en oro. Aunque lo más frecuente es que lleven los cabellos al aire, en melena suelta sobre los hombros o recogidos en trenzas; no faltan hermosos tocados o las tocas de lienzo blanco con una tira bajo la barbilla, e incluso turbantes en las escenas de sabor oriental. También en la indumentaria femenina tienen importancia las cadenas, broches, cinturones y guantes.

Las mujeres de clase inferior visten traje o «saya» sencillo, de tela de un solo color con cuerpo y mangas ajustadas, ceñido en la cintura y con muy poco escote. Aunque la falda es larga, en la mayoría de los casos se ven borceguíes oscuros.

LA TEMÁTICA.- 1. Los seres humanos

Aunque hacen acto de presencia en todas las partes del manuscrito, no hay que olvidar que sólo cinco miniaturas, no reproducidas en facsímil, testifican la existencia de los primeros capítulo de la obra de Tomás de Cantimpré dedicados a los seres humanos.

Lo más curioso, sin embargo, es la aparición de seres extraños, como «las gentes que viven en Oriente» que tienen en un caso «ojos que lucen como linternas» y que comen, en otro, carnes crudas y miel. O el caso de los seres sin cabeza y los rostros en el pecho, hombres de talla gigantesca, con grandes narices, etc. Como contrapunto se añaden hombres de estatura normal.

2. La fauna

En nuestro códice, hasta el folio 31v, se desarrolla el libro IV de la obra de Tomás de Cantimpré, dedicada a los cuadrúpedos. Tras una bella inicial, hay un grupo de miniaturas que destacan por su mayor tamaño e interés iconográfico.

3. La flora

En esta parte se intercalan fragmentos del *Tacuinum sanitatis* con otros libros de *De natura rerum*. Pero esto no priva de unidad a las escenas, aunque sí influye en la mayor o menor fidelidad de las representaciones; en general puede decirse que las del *Tacuinum* se refieren a plantas

mucho más reales, mientras que las de Tomás de Cantimpré son a veces fantásticas o al menos exóticas. Esto no impide que Martinus, por falta de conocimiento o defecto de las fuentes utilizadas, no acierte a reproducir de una manera veraz las especies comunes.

Algunas destacan por su exactitud en la descripción de hojas, flores o frutos, como son la higuera, los cerezos, azucenas... Abundan las composiciones que nos muestran la recolección de los frutos. Muy curiosas son las que tratan de reflejar el origen de los vegetales. Así en el «Cerasus» se representa la toma de Cerasa por Lucilo, que trajo de ella este árbol de madera muy dura. En el «thimus» existe una interesantísima representación del encuentro de Salomón con la reina de Saba para recordar que ella fue quien trajo esta madera de la que se hicieron los puntales de la casa del Señor.

Las escenas con juegos animan algunas miniaturas. El precedente de la «gallina ciega» lo vemos en la animada composición con dos árboles exóticos. Otro juego muy popular, que llega hasta nuestros días se ve centrado en la escena del «asculus», un personaje arrodillado oculta su cabeza contra el regazo de una dama mientras los otros le dan golpes en el dorso.

Entre los personajes que figuran en el códice, deben recordarse los desnudos. El primero representa la escena de Adán y Eva en el paraíso con los árboles del Edén, interpretados como manzanos. Los desnudos son esbeltos, de cintura estrecha y piernas afiladas.

El mundo de los oficios encuentra a veces una precisa definición en las miniaturas. La fabricación del carbón, el tallado de cucharas y herramientas...

En las representaciones contenidas en los *Tacuina*, observamos la frecuencia con que los temas vegetales se enriquecen con anécdotas que, en muchos casos, nada tienen que ver con el asunto básico. Las creaciones de la primera mitad del siglo XV, dentro del estilo internacional, reflejan así la preocupación por lo anecdótico, a veces en detrimento de los valores artísticos.

Al final de este trabajo-resumen sobre el Códice-67 de la Universidad de Granada, creo que lo más importante de la publicación de este facsímil y sus comentarios es la aportación de la obra científica, no tanto para propio prestigio como para ayudar a la edificación de los demás.

Y mi agradecimiento al impulsor de esta edición, Don Federico Mayor Zaragoza, que me ha permitido el acceso a esta bella obra que, como dije al principio, fue para mí un «flechazo».*

El Lagarto del Viso

María Casas Melero

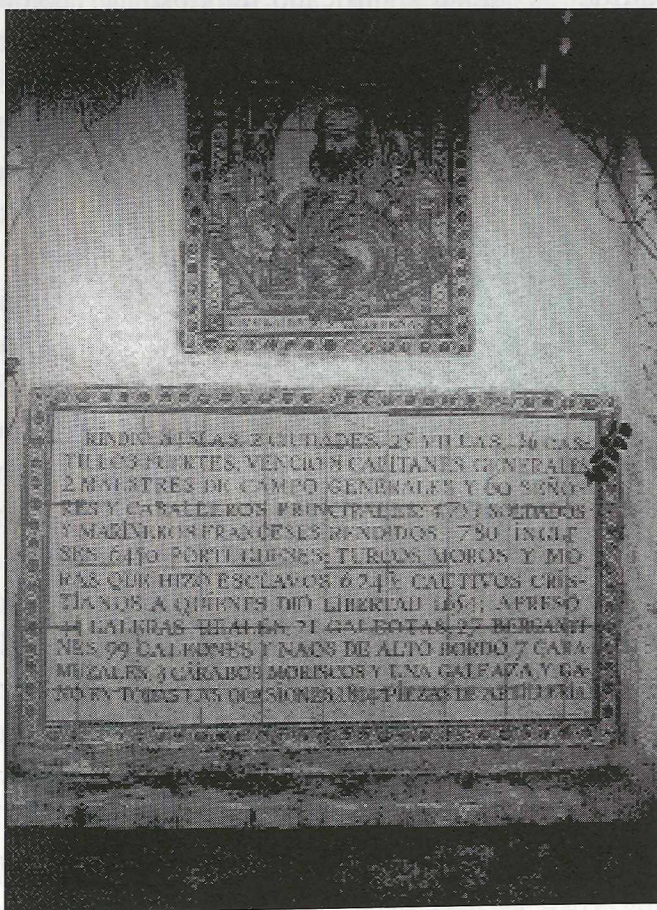
Al pueblo del Viso del Marqués le corresponden gloriosas páginas de nuestra historia y algo de nuestra atención. Su asentamiento se remonta a un poblamiento oretano y se encuentra situado en el triángulo que en su época formaron Sisapo (Almadén), Mentesa (Villanueva de la Fuente) y Castulo (Linares), cuya capital Granátula (Oreto) enfila el cruce más directo de Sierra Morena camino de Andalucía. Por allí cerca todavía se conservan restos de una calzada romana (el «Paso Empedrado») y un camino aún llamado Camino Real de la Plata. La toponimia local atestigua el dominio musulmán y hebreo con nombres tales como Zacatín, Albaicín, Pilar de los Moros, Alcubilla, Portillo Hebreo o Huerta del Judío. Su situación geográfi-

ca y la de sus pasos menos abruptos para cruzar Sierra Morena motivaron que Alfonso VII, El Emperador, después de la conquista de Calatrava y Almería, camino de Baeza, fundara el pueblo, posible-

Topográficas mandadas hacer por Felipe II y con fecha del 28 de diciembre de 1575. Se llamó Viso del Puerto del Muladar, (corrupción este vocablo de *Muradal*) donde se cruzaban las vías que comunican La Mancha con Andalucía.

Dicen los declarantes que en ese mismo lugar tenía asentado el Rey Alfonso su ejército cuando uno de sus huestes vieron huir a unos moros. Al preguntar que a dónde se iban, dijeron que «por el *viso* de una loma». Recordemos que *viso* significa, según el Diccionario de nuestra Academia de la Lengua, ‘altura o prominencia, sitio o lugar alto desde donde se ve y descubre mucho terreno’.

Conquistadas estas tierras, D. Alfonso dejó para que la defendieran veinticu-



mente en 1174, a juzgar por las contestaciones al cuestionario de las Relaciones

tro ballesteros y así fundó el pueblo en lo que era la Dehesa y después encomienda de Mudela y donde, al parecer, existía una hacienda dedicada a la cría de ganado y yeguas para aprovisionar los ejércitos en sus contiendas.

Notables cosas, ya advertimos, ocurrieron en su entorno, pero ahora nos interesa sólo cuando alcanza su mayor esplendor bajo los Bazán, familia de origen granadino, establecida la villa como sede del archifamoso D. Alvaro de Bazán en un palacio joya de la arquitectura renacentista y hoy sede del Archivo Histórico de la Marina.

Entre sus monumentos notables, además del ya mencionado palacio del Marqués, cabe recordar su iglesia parroquial cuya historia se remonta posiblemente a épocas lejanas, anteriores al siglo XIV cuando se documenta un incendio acaecido, se dice, como castigo del cielo por no haber celebrado la festividad de la Visitación de Nuestra Señora el 2 de julio, fecha del siniestro. Desde entonces el pueblo hizo voto de celebrar religiosa y rigurosamente ayuno la víspera y el día de la celebración. En 1775 el terremoto de Lisboa también afectó su estructura.

Bajo la advocación de la Asunción de Nuestra Señora, el templo tiene pobre apariencia, con una sola nave de estilo gótico que parece haber aprovechado el ábside de una construcción anterior. No deja de sorprendernos, incluso no falta quien considere una irreverencia tal bicho en una iglesia, el llamado «lagarto del Viso» que es en realidad un cocodrilo de unos cinco metros. Una reliquia admirada y querida en la región y no exenta de leyenda, además de su significado religioso que corresponde a la quietud, silencio y atención propios de los fieles en un lugar consagrado.

También suele representar al dragón, amalgama de animales agresivos y peligrosos como la serpiente, el cocodrilo, reptiles o cualquier monstruo, vulgarmente asociados con el mal o el demonio. No faltan ejemplos en los que ese dragón se asocia con plagas que asolaron un lugar y el simbolismo positivo de su representación nos dice que aquel que vence al dragón se convierte en héroe, ejemplo de San Jorge, o de la Virgen María cuyos pies pisan la sierpe, el mal.

Si como dice la leyenda, el cocodrilo fue captura-

do por los lugareños en un río próximo, no poco sería el mérito de que gozarían sus cazadores. Otra versión nos cuenta que fue regalo del Marqués, viajero por tierras exóticas como el Nilo, y ya crecido, el animal pudo escaparse de su encierro en el palacio, los habitantes saldrían a capturarlo o sencillamente por mandato a destruirlo para evitar daños mayores. De cualquier forma el cariño de los lugareños por esta reliquia justifica nuestra comprensión y el lugar que ocupa por ser el único de su especie que se conserve en un templo español. Finalmente recordemos que este tipo de exvoto ofrecido por D. Alvaro de Bazán, se dice, era muy común en el siglo XVI. Mencionamos ahora el «legarto del Viso» con un simple propósito: curiosidad. Se dice que hay otro en Jaén. Pero, ¿cuántos lagartos como éste persisten todavía en otras iglesias especialmente en las andaluzas? Amigos lectores, ¿queréis ayudarnos a «coleccionar» esos «lagartos» perdidos en nuestra Comunidad o en España, que es nuestra geografía?



Un Sueño de Verano

Carta al Dr. Magán y a su Coro sobre nuestro viaje a Santiago de Compostela.

¡Hola, amigos!

Me pide mi colega Pepe Luis Márquez - responsable de esta revista - que os cuente nuestro viaje a Santiago, y yo, que no puedo negarle nada, con permiso de Angelita, me pongo manos a la obra.

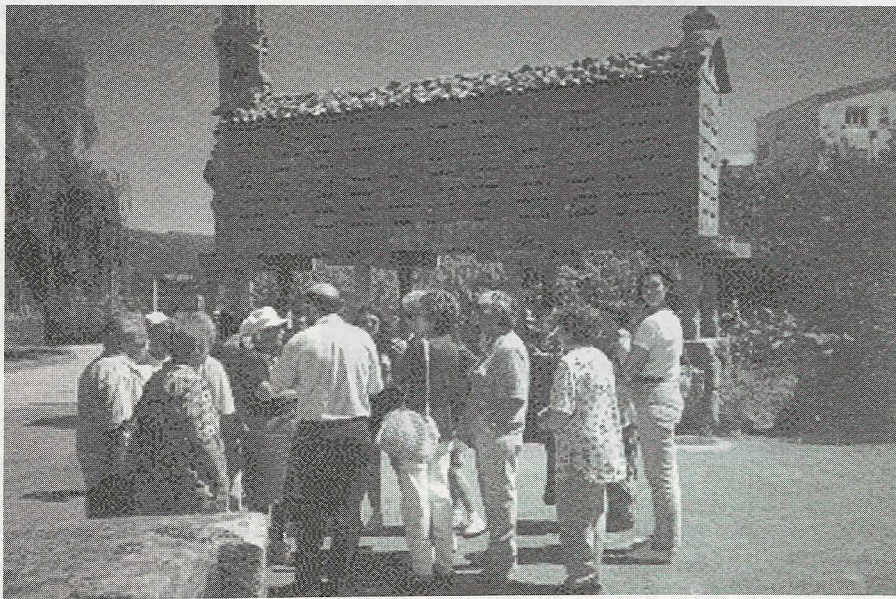
Estoy pensando que soy una osada (¿o inconsciente?), porque atreverme a semejante aventura, en una revista donde escriben plumas tan doctas como don Miguel o mi amiga María Casas y hasta el Director General de la UNESCO, lo veo un atrevimiento por mi parte; yo, que no he pasado de las redacciones en el Colegio, los apuntes y exámenes de la carrera y las cartas a familiares, o a algún que otro noviete, ya me contaréis.

Así que voy al grano: Este viaje fue el resultado de una buena amistad adquirida con motivo de haberse celebrado en Granada el año pasado el «Primer Encuentro Nacional sobre Programas Universitarios». Allí conocimos a nuestro gran amigo José Manuel Mayán, Catedrático y muchas más cosas de la Universidad de Santiago

Todo empezó estando reunidos en el Palacio de Congresos en el momento en que intervino un ponente con flequillo y cara de niño travieso, que nos habló desde un atril (los demás lo hicieron desde la mesa). Nos presentó un programa ambicioso, que además de ambicioso era distinto a cuantos habíamos oído en otras intervenciones. (Por cierto, que

este proyecto es ya una realidad, como puede verse en otro lugar de este número)

A mí me impactó cuando terminó su intervención y me dirigí a él para decirle «me parece un programa magnífico». A partir de ahí empezó nuestra amistad, pero fue durante la comida que tuvimos con ellos, mis amigas Conchita, Biti, Mapy y yo, cuando le pedimos e insistimos que nos preparase algo para poder visitar Santiago, cavilando cavilando, desde aquella butaca, surgió la idea de que hiciésemos el Camino de Santiago.



Aunque el proyecto se hizo extensivo a toda España, las circunstancias administrativas (alguien dejó dormir el plan en el cajón de las secretarías) hicieron que sólo el grupo de Granada tuviese el tiempo y la ocasión de organizar en serio el viaje, que por nuestra parte empezamos a preparar! »desde ya!». Avisé a quien pude de prisa y corriendo, con tan mala puntería que a quien avisaba no podía y quien podía ni se enteró.

El resultado fue que quince amigos fuimos desde Granada a Santiago a compartir una semana inolvidable, que para mí, creo que fue irrepetible.

La primera sorpresa fue el sitio donde nos alojaron: la Residencia San Martín Pinario, colindante con la misma Catedral y ubicada en la segunda planta del extraordinario edificio-monumento que es el Seminario Mayor. Allí se sentía uno, al menos eso me ocurría a mí, como si no hubiese pa-



sado el tiempo, andando por aquellos claustros, aquellos patios. En las inmensas habitaciones no había teléfono en la mesilla, ni televisor, ni sillas tapizadas. Todo era austeridad; ¡qué paz y sosiego se respiraba allí! ¡Ah! tampoco había ascensor; subíamos escaleras, bajábamos al sótano, piérdete por los pasillos, pregunta a quien te encuentras ¿vamos bien al Refectorio??está por aquí la salida? Por cierto que hablando de refectorio, era tan solemne aquel de San Martín Pinario, tan principesco, que no nos extrañó nada que el arzobispado lo eligiese para agasajar a la Infanta y a su séquito el día de la Ofrenda al Apóstol. Terminamos por apren-

der a andar por aquella inmensidad, sin perdernos y cuando lo hicimos ya era hora de marcharnos de vuelta a casa.

José Manuel, mejor Chema, como a él le gusta que le llamemos, cumplió el programa previsto, a pesar de lo poco numerosos que resultamos.

La inauguración, así como todas las conferencias y clausura se celebraron en el Aula Magna de la Facultad de Medicina. Sentimos a veces un poco de vergüenza. ¡Tanta magnitud para tan escasa concurrencia!

Escuchamos a prestigiosos médicos, historiadores, religiosos y políticos de las distintas facultades de Santiago. Allí se nos habló del Camino, desde su inicio, cómo se dio a conocer el primer peregrino, la geografía, la medicina, la gastronomía, la importancia religiosa, y hasta la relación del Camino en la construcción de Europa, como la conferencia que nos impartió Don Gerardo Fernandez Albor, antiguo Presidente de la Xunta, que clausuró el Aula de Verano.

Pero no creáis; no todo fueron conferencias. Visitamos todos los lugares y monumentos importantes, como el Hostal de los Reyes Católicos, Fonseca, el Ayuntamiento... donde nos iban obsequiando con recepciones. Estuvimos también en Cabo Finisterre, Rías Altas y, ya por nuestra cuenta, La Coruña y las Rías Bajas y, ¿cómo no? la Catedral. Sin embargo, no me quiero despedir sin contaros la cerna que nos dieron en un lugar único, por su enclave (una cueva), su decoración y su pintoresco dueño, un catedrático convertido en brujo. El sitio se llamaba «Fogón de Santiso».

La cena fue espléndida: todo típico gallego, al son de la gaita tocada por un profesor de la Universidad con una maestría insuperable y de postre, por supuesto, la queimada al único resplandor de sus propias llamas. Teníais que habernos visto a Amalia y a mí disfrazadas de meigas, en medio de aquella luz que temblaba centelleante, haciendo los conjuros, porque, ¡ojo! nosotras éramos meigas buenas, que ahuyentábamos a las malas con las oraciones leídas en gallego y con una vela en la mano... aquello tan oscuroísimo... vamos inenarrable...y montadas en nuestra escoba nos volvimos a Granada.

Un abrazo, Mary-Carmen.

Al Monasterio de Santa Paula y a sus casas moriscas, ¿Cuántos meses les queda de vida?

El pasado día 20 de noviembre, nuestro IDEAL publicaba la noticia que reproducimos en la página siguiente.

A muchos granadinos, y no granadinos, nos dio un vuelco el corazón. A mí, personalmente, me sentó como si algo entrañable se me volviese a morir. Yo nací en la calle de Santa Paula, frente al monasterio, y la indiferente, fría, inhumana piqueta me jugó ya su primera mala pasada convirtiendo aquella modesta casa de piedra de Sierra Elvira y pilarillo con mascarón, en una casa más que lo mismo podía ser ya de gente bien pensante de Villaconejos de Abajo, que de cualquier barrio de las afueras.

Y ahora el convento. Si yo defendiese al pobre Convento de Santa Paula por «motivos personales» sólo se podría decir: «un viejo más que cuenta su batallita». Pero dos motivos son los que me empujan a publicar este «gimoteo»: que el esfuerzo que están haciendo gente como el Director General de la UNESCO o el arquitecto Antonio Orihuela - por citar sólo los dos primeros que se me ocurren - en que no se pierda la arquitectura auténtica de Granada tenga sus frutos tangibles; y otro motivo, que el Aula Abierta de nuestra Universidad tenga algún día una sede digna donde ese grupo de eméritos, cada día más pujante, asista a sus clases sin ir yendo de prestado a todas las Facultades.

La directiva de nuestra Asociación tiene ya solicitados del organismo correspondiente alguno de los edificios disponibles en Granada para sede de nuestra Aula Permanente «de Mayores»...(véase página 3)

En el número 0 de «El Senado» (pág. 4), llamó la atención de los flamantes alumnos la modalidad de sede universitaria presentada por el Prof. Guérit, Presidente de la Universidad para Mayores de Angers (Francia), invitado por el Prof. Guirao al Encuentro sobre programas universitarios que organizó nuestra Aula en el Palacio de Congresos de Granada.

Esta modalidad de entidad consiste en que su sede es un antiguo palacio civil propiedad del Ayuntamiento de Angers, edificio histórico a un centenar de metros de la Alcaldía y que aquella Corporación Municipal «alquila» a la Universidad de Mayores por el simbólico precio de un franco al año.

Los gastos de remodelación y mantenimiento del edificio, mobiliario y servicios corren igualmente a cargo del Ayuntamiento. En cuanto al personal docente, de biblioteca, de secretaría y de servicios es totalmente voluntario y gratuito. Únicamente el personal de limpieza corre a cargo de la Universidad.-

Nuestra nota en aquel Boletín finalizaba así *«Ni que decir tiene que la intervención del Presidente Guérit nos dejó un regusto de sana envidia. ¿Lograremos en Granada algún día no muy lejano disponer de un edificio donde nuestros alumnos mayores asistan a sus clases, se reúnan, oigan conferencias y conciertos...? El auge que ha experimentado el Aula Permanente, que un feliz día, por iniciativa del Prof. Guirao, nació por primera vez en Andalucía, justifica cualquier iniciativa de nuestras autoridades. Que así sea.»*

El Monasterio de Santa Paula corre el riesgo de desplomarse por unas obras inacabadas.

El monasterio de Santa Paula, construido en 1570, corre el riesgo de desplomarse en algunas zonas interiores donde las obras quedaron inconclusas y las cubiertas a medio terminar. Las casas moriscas, que están catalogadas como monumento nacional, han sufrido graves daños tras la paralización de las obras, a finales de 1993, a consecuencia de las lluvias caídas en los últimos años. De las casas moriscas quedan escasos restos. Pero los pocos elementos que han conseguido pervivir, entre ellos, un arco nazarí, pueden perderse en cualquier momento.

El monasterio de Santa Paula se encuentra en avanzado estado de deterioro. Algunas zonas del conjunto monumental corren el riesgo de desplomarse a consecuencia de los daños ocasionados por las lluvias desde que las obras fueron paralizadas, hace ya cuatro años.

La parte donde están situadas las casas moriscas,



que están catalogadas como monumento nacional, presentan mayor riesgo de desprendimiento por falta de protección y por la incidencia del agua. En esa zona, la cubierta quedó a medio terminar cuando se suspendieron las obras en noviembre de 1993. De las casas moriscas perviven pocos elementos. Entre ellos, unos capiteles de la época califal y un arco nazarí que puede desplomarse en cualquier momento. Al paralizarse las obras, el arco nazarí fue sostenido por un puntal que ha ido cediendo a causa de las lluvias, de hecho los bomberos han tenido que intervenir en alguna ocasión por los daños del agua.

El monasterio de Santa Paula fue adquirido a finales de los años ochenta por la empresa Hoteles Palacio de Andalucía, una filial de Elite Investment, que pretendía rehabilitar el edificio y convertirlo en un hotel de lujo. La empresa inició las obras a principios de marzo de 1992. Pero poco tiempo después, cuando el monasterio estaba a medio rehabilitar, la promotora abandonó la idea de continuar el hotel, dejó de pagar a sus acreedores, e intentó vender la parte monumental - las casas moriscas - a la Caja General de Ahorros, que por entonces estudiaba la posibilidad de establecer allí la sede de su obra social.

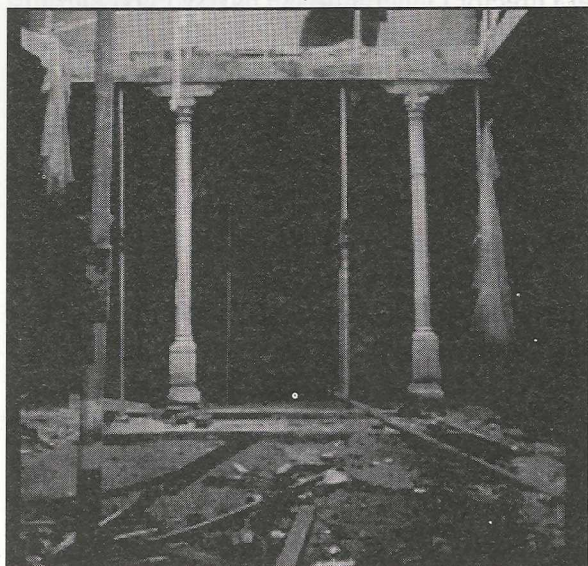
La subasta.

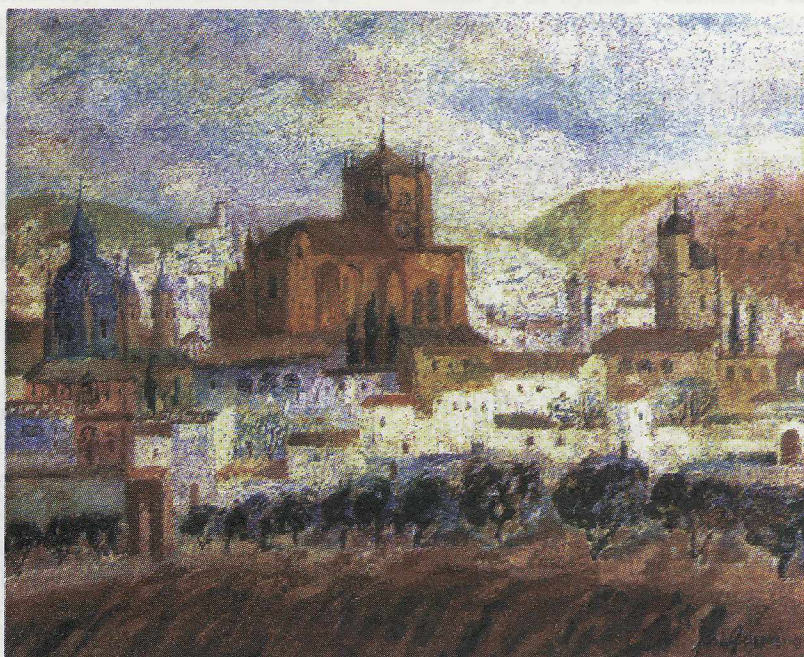
La operación de compraventa con la General no prosperó. Poco después, el Banco Hipotecario, el principal acreedor inició un procedimiento judicial por impago de cuotas y pidió la ejecución de la hipoteca.

La entidad tenía el monumento como garantía de un préstamo hipotecario de 400 millones de pesetas, que concedió a la sociedad Hoteles Palacio de Andalucía para construir el Hotel. El monasterio salió a subasta por cerca de mil millones de pesetas. La cantidad fue disminuyendo en las siguientes pujas, pero no había compradores. El Banco Hipotecario se adjudicó finalmente Santa Paula, en tercera subasta, por 200 millones de pesetas. De eso hace un año y medio.

La entidad bancaria, que pretende recuperar el dinero que desembolsó al conceder la hipoteca - más del valor de la obra ejecutada -, no ha encontrado compradores desde que adquirió el monasterio. Se da la circunstancia de que algunos promotores y empresas se han interesado por las posibilidades de cambiar el uso de hotelero a comercial, en la parte monumental, y a residencial y a oficinas, en la zona de la fachada que dá a Gran Vía. Pero han desistido después de hacer números.

Recientemente, el Ayuntamiento de Granada se mostró abierto a estudiar un posible cambio de uso siempre que sea respetuoso con el monumento.





José Guerrero, (1914-1991)
"San Jerónimo", 1940. Óleo sobre lienzo.



José Mª López Mezquita (1883-1954)
"Granadinas o día de fiesta", 1912. Óleo sobre lienzo.

Los alumnos mayores de la Universidad de Granada, animadores culturales de la ciudad

Por Miguel Guirao

La prensa de Granada nos informa a menudo de las actividades de nuestra Universidad, de los acontecimientos culturales y sociales de la provincia y de un sin fin de actos que nos atañen más o menos directamente. Cuando lo publicado está precisamente relacionado con nuestra Aula, vamos a procurar reflejarlo en nuestras páginas. Para empezar, hoy presentamos exactamente como apareció hace días en el IDEAL, esta comunicación del Director de nuestra Aula (sin ni siquiera haberle pedido permiso al interesado).

La experiencia del *Aula Permanente de Formación Abierta*, ese programa universitario pionero en la atención cultural a las personas mayores, no deja de traernos sorpresas. Nunca ha sido, por su naturaleza, un programa más de nuestra Universidad, sino distinto en cuanto a los planteamientos y distinto también en cuanto a sus fines, ¡pero está resultando ser mucho más de lo que parecía!. Ya en el mismo título hablamos de *reinserción*, concepto este que hay que explicar, pero no podemos hacerlo si no hablamos primero de lo que entendemos, aquí y ahora, por *inserción*, porque, bien pensado, esa es la finalidad de cualquier programa regular universitario. No se utiliza a penas esta idea, por otra parte nada novedosa, de que, en realidad, el servicio que prestan las universidades a la sociedad es el de recibir a sus jóvenes ciudadanos, de algún modo inexpertos, y formarlos cultural y humanamente para insertarlos en ella como profesionales a su servicio y para su salvaguarda. Es lo normal que esos jóvenes estudiantes estén deseando recibir un título para abandonar la Universidad no por dejarla (y, acaso, con pena) sino para ejercer la actividad que eligieron, sentirse realizados y ganarse la vida, la suya y la de los suyos, ¡pero algo muy distinto está ocurriendo con los mayores!.

En nuestra Universidad, su *carrera* dura tres años y se otorga un título propio al final, muy codiciado y que sólo lo obtienen aquellos alumnos que rinden un trabajo en todas y cada una de las asignaturas en forma de colaboraciones diversas sobre las que los profesores orientan. Pues bien, obtenido el título de *Graduado en Programas Universitarios para Mayores* por los alumnos de la Primera Promoción, estos se resisten a abandonar la Universidad, con lo complicado y novedosos que es para ésta seguir atendiendo a quienes ya han culminado sus estudios. ¡Lo imprevisto, lo contrario de lo que, hasta ahora, era normal!

...¡Y lo peor -o lo mejor- es que los responsables estamos con ellos, con los que no se quieren ir! Y estamos porque nos hemos dado cuenta de que los estudios universitarios para alumnos mayores no pueden estar orientados sólo a la consecución de un título, por muy valioso y significativo que fuera para quienes puede que siempre lo ansiaran. Si no hubiese solución a su solicitud de permanencia, que la hay de alguna manera, para ellos tal título no significaría abrirles las puertas a la vida sino cerrárselas; en muchos casos, una vuelta a sus soledades, al abandono, al deterioro y, acaso, a la depresión enfermiza. ¡Un programa cruel!

La Universidad de Granada está programando todo tipo de *actividades de posgrado* que no es el momento de presentar, peculiares, sin duda, por su novedad, pero sí nos vamos a referir, especialmente a una de ellas que trata de *reinsertar* a los ex - alumnos en la rica oferta cultural de la ciudad, de que encuentre en ella suficientes atractivos para disfrutarla y no abandonarse ya nunca más; que el aula universitaria que ya no les va a acoger porque hay que dar paso a otros, sea sustituida por esa otra aula próxima y más rica que es su propia ciudad, para que no sean siempre alumnos dependientes y dirigidos sino autónomos.

Ya se ha repetido, pero nunca está de más resaltar, que ha pasado de ser, la de Granada (y no sólo por

lo que estamos comentando), de una universidad de élite, de brillante tradición por la excelencia, el número y la variedad de sus títulos, a una universidad también *solidaria*, que ya no trata sólo de formar profesionales titulados - que ya lo fueron muchos alumnos nuestros- sino igualmente ayudar a esa clases de los *mayores* cada vez más representativa y necesitada. Quiere hacer que estos nuevos y peculiares alumnos, una vez enriquecidos integralmente, se conviertan de hecho en ciudadanos *intelectuales* que estén presentes en la vida socio - cultural de Granada, toda ella su nueva Aula. ¡Estamos decididos a que se note la presencia de los ex - alumnos, sin exclusión de los alumnos, en el pulso cultural de la Ciudad!

¡Pero hay más! Al mismo tiempo, pretendemos que sean capaces de transmitir a otros mayores, que no tuvieron la suerte o la ocasión de hacerse universitarios, la *solidaridad* que ellos encontraron en las aulas, para lo que se especializa como monitores voluntarios, *animadores culturales*, a través de unos meditados programas pioneros que bien pronto tendrán que surgir por doquier. Pretendemos que nuestros alumnos sepan responder a esas dos preguntas de *¿a dónde voy?* y *¿quién me lleva?* que se suelen hacer las personas mayores solitarias, animando a otros y guiándolos a participar y disfrutar de un *calendario cultural* que confeccionamos aglutinando y ordenando, del modo que conviene, la rica oferta que hacen las instituciones granadinas, confusa y distante, casi desconocida en es mundo de las personas mayores que se sienten como excluidas.

Nos ha sucedido ya que nuestros propios y jóvenes programas, apriorísticamente establecidos con todo sosiego, han tenido que evolucionar bien pronto hacia unas asignaturas troncales, entre otras más optativas, que preparen específicamente a nuestros alumnos para que, al terminar los estudios, sean capaces de esa nueva aventura sociocultural que acabamos de exponer; las asignaturas *troncales*, por tanto, están concebidas para que despierten actitudes, creen destrezas, fundamentalmente habilidades, maduren aptitudes, despierten creativities, etc., ¡todo lo que conviene a la situación!

Podrán ya nuestros ex-alumnos descubrir los conciertos, las conferencias, las exposiciones, las representaciones, todo eso que, gratuitamente en su mayor parte y con fáciles descuentos para los alumnos mayores lo que no lo es, se ofrece profundamente en Granada en una *oferta cultural* muchas veces desaprovechada.

están ya de oyentes voluntarios; en grupos musicales, literarios, de pintura, etc., que ellos mismos pusieron en marcha; podrán aprovechar la oferta múltiple de Extensión Universitaria, enriquecida específicamente para ellos; se han incorporado muchos al Programa Integrado para compartir, mientras quieran y puedan, asignaturas con los jóvenes; y, como hemos explicado, podrán descubrir una nueva Granada llena de atractivos para ocupar activamente su vida enriqueciéndola cada día.

Entre unas cosas y otras, más de setecientas personas mayores se están beneficiando de la generosa oferta de nuestra Universidad, pero no sería justo silenciar que ellos también la están enriqueciendo, hasta el punto de haberse convertido su programa en uno de los más novedosos y preferidos, seguramente el que más se está exportando a otras universidades y el que mayor *gratificación* produce. Se trata de alumnos que ya no libertad de elegir y muchos de ellos se mueren en vida; que ansiaron impotentes en su juventud la Universidad y que ya habían renunciado a ella; que malvivía una situación socialmente injusta, y ahora se sienten redimidos; que pretendían, todo lo más, sentirse útiles y lo han conseguido hasta contagiar a otros mayores; que han cambiado su vida, siendo ellos mismos más felices y haciendo a los demás.

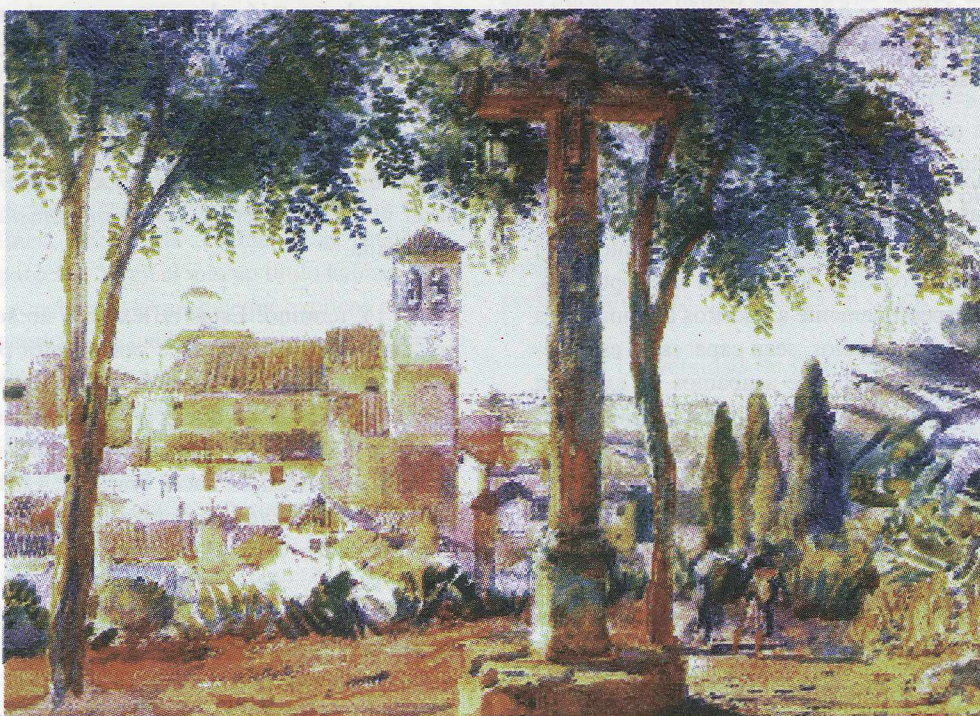
Nuestro propósito, ya en la realización, debe culminar en la creación de una empresa de mayores, de voluntariado cultural, sin ánimo de lucro, cuyos socios serán los propios ex - alumnos, que, con la colaboración adecuada con las instituciones granadinas, se instale con las suficiente capacidad para lograr que grupos de esas personas mayores que ahora no saben qué hacer ni para qué servir, sean *protagonistas* de la vida ciudadana.

¡Y termino! Estas reflexiones no son sólo para presentar nada que creamos por nuestra parte meritorio, sino para rogar comprensión y ayuda, porque necesitaremos de todo ya que, por ahora, no tenemos otra cosa que la ilusión y la capacidad de soñar con una utopía que pretendemos hacer realidad. La ayuda no es material - ésta ya vendrá por sus caminos - sino consiste en que se nos crea, se nos comprenda, se nos tome en serio a los mayores, que cuando, pronto, se nos vea por grupos por las calles trasladando nuestra presencia de un lado a otro del espacio cultural, no se nos diga como antes, *¿Qué querrán o a dónde irán esos viejos?* sino que, por el contrario se piense *¿Cómo me gustaría que los míos fuesen como esos mayores!* y se nos consulte cómo lograrlo, ¡Que es fácil!

Los alumnos que han terminado en nuestra Aula,



Francisco Soria Aedo.
"Las pescadoras", 1920-1930. Óleo sobre lienzo.



George Owen Apperley.
"Cruz de la Rauda", 1925. Acuarela sobre papel.

Los viajes culturales

La visita a Úbeda

El pasado 21 (noviembre 1997) tuvo lugar la primera excursión cultural de las que tiene en proyecto organizar nuestra Asociación ALUMA.

Ha sido una nueva experiencia esta excursión, pues además de resultar un viaje ameno y divertido, aprendimos muchísimas

bulario más o menos específico del arte de los monumentos que íbamos a encontrar..

La lista de los temas que había preparado María Casas se repartió previamente entre los voluntarios que quisieron participar en su preparación, en dos reuniones donde se aportaron y discutieron nuevas ideas. Aquello más parecía un café de redacción, entretenido e instructivo.



Ya en la ciudad nos acompañó una guía local, por cierto que amabilísima y culta, que nos fue explicando «in situ» todos los monumentos. Total, que esta visita ha dejado tan buen sabor de boca que se ha llenado rápidamente otro autobús para la semana siguiente.

cosas. María Casas, nuestra Vicepresidenta, preparó una lista de temas relacionados con Úbeda (Geografía, Historia, Gastronomía, Arte -románico, gótico, renacentista - y personajes destacados que tuvieron alguna relación con la ciudad (la familia de los Cobos o San Juan de la Cruz...), así como un somero estudio del voca-

Los resultados han sido óptimos, a lo que ha contribuido grandemente la buena preparación de Mari-Carmen Núñez, nuestra Vocal de Viajes. Ya sólo queda animaros, queridos «compas», a participar y disfrutar de esta magnífica experiencia.

El Medio Ambiente

Hay cosas que «se ponen de moda» y otras que se van dejando de lado. La mayoría de las veces, el motivo de las primeras es tan claro que no necesitan explicación, como les pasa a los postulados, que son verdades que se admiten sin pruebas y que sirven de base a ulteriores razonamientos.

A las alumnas del Aula, que asistimos a las clases de la Facultad de Ciencias Ambientales como «integradas», nos ocurre algo así como si sintiéramos que todo lo que oímos «ya lo sabíamos», pero necesitábamos que alguien nos lo dijese con la autoridad de un profesor, con el consentimiento de esos jóvenes maestros con los que hemos tenido la suerte de topar y que, ya de una manera científica nos van convenciendo de lo que parecíamos intuir.

Da la casualidad que las que, procedentes del Aula Permanente, asistimos a esta Facultad, hemos sido, desde que íbamos al Instituto, grandes convencidas de la vida al aire libre, de la montaña, de los terrenos agrestes, en íntimo contacto con todos los elementos de la naturaleza. Para nosotras ir al campo era respirar un aire y beber unas aguas que hoy sólo son un recuerdo.

Hay ya, por lo menos para mí, un claro indicador de en dónde está la civilización y la verdad y en dónde el salvajismo. Sobre todo desde que leí el mensaje de contestación del jefe indio Seattle a la oferta que en 1854 le hizo al «Gran Jefe Blanco» de Washington» para confinarlos en las reservas. El nombre de Seattle se ha perpetuado en una ciudad del noroeste del Estado de Washington. Seattle, católico, era el Jefe de las tribus Scholitz, murió el 7 de junio de 1866. Su filosofía y la tremenda superioridad espiritual ante su «civilizado» interlocutor que rezuma su carta y lo que podemos deducir de los «western» que desde nuestra niñez nos han mostrado, no sólo el poco valor dado a la naturaleza, sino incluso a la vida del hombre, puede ser un aldabonazo para activar los sentimientos y futura acción del lector en defensa del Medio Ambiente.

El gran cabildo de Washington ha hablado, desea comprar nuestra tierra. El gran cabildo ha dicho también unas palabras de paz y amistad. Está muy bien por su parte, ya que nosotros sabemos que él no necesita nuestra amistad. Pero consideramos su oferta, porque sabemos, que si no vendemos nuestra tierra, el hombre blanco vendrá con sus fusiles y tomará posesión de ella.

¿Cómo podéis vosotros comprar o nosotros vender el aire o el calor de nuestro sol? Esa idea nos es desconocida. Nosotros no poseemos el aire vibrante ni el agua que chapotea. ¿Cómo entonces nos los podéis comprar?

Cada parcela de esta tierra es sagrada para mi pueblo. Cada brillante mata de pino, cada grano de arena en las playas, cada gota de rocío en los umbríos bosques, cada altozano y hasta el sonido de cada insecto es sagrado a la memoria y al pasado de mi pueblo. La savia que circula por las venas de los árboles lleva consigo las memorias de los pieles rojas.

Los muertos del hombre blanco olvidan su país de origen cuando emprenden sus paseos entre las estrellas; en cambio, nuestros muertos nunca pueden olvidar esta bondadosa tierra, porque es la madre de los pieles rojas. Somos parte de la tierra y también ella es parte de nosotros. Las olorosas flores son nuestras hermanas; el venado, el caballo y la gran águila son también nuestros hermanos; las abruptas peñas, los húmedos prados, los cálidos cuerp



pos de los caballos y el hombre, todos pertenecemos a la misma familia.

Por todo esto, cuando el Gran Jefe de Washington nos envía el mensaje de que quiere comprar nuestras tierras... nosotros amamos esta tierra como el niño los latidos del corazón de su madre.

Por esto consideramos vuestra oferta de comprar nuestras tierras. Si decidimos aceptarla, yo pondré una condición: el hombre blanco debe tratar a los animales de esta tierra como a sus hermanos.

Yo soy un salvaje y no comprendo otro tipo de vida. Ha visto a miles de búfalos pudriéndose en las praderas, puertos a tiros por el hombre blanco desde un tren en marcha. Soy un salvaje y no comprende cómo una máquina humeante puede importar más que el búfalo al que, cuando nosotros lo matamos, es sólo para sobrevivir.

Los hombres blancos no han querido nunca la tierra, los árboles. Cuando nosotros, los pieles rojas, matamos para obtener carne, nos lo comemos todo porque respetamos al animal que hemos abatido. Cuando arrancamos una raíz, lo hacemos con el más pequeño agujero. Cuando quemamos la tierra para matar las langostas, no destruimos nada. No utilizamos más que leñas muertas; incluso en los bosques más espesos no cortamos nunca un árbol. Pero el hombre blanco cuando labra la tierra, rompe y arranca los árboles, lo mata todo. El árbol dice: «No lo hagas, esto duele, no me hagas mal». Pero ellos lo derriban a golpes de hacha y lo deshacen. El Espíritu de esta tierra abomina de ellos. Extirpan los árboles y arrancan del suelo hasta su última raíz. El piel roja se esfuerza en no hacer mal a nadie, pero los hombres blancos lo destruyen todo.

¿Qué sería del hombre sin los animales? Si todos fueran exterminados, el hombre también moriría en medio de una gran soledad espiritual, porque lo que le suceda a los animales también le sucederá al hombre. Todas las cosas están relacionadas. Aquello que sucede a la tierra llega a los hijos que pueblan esta tierra. Debeis enseñar a vuestros hijos que en la tierra que pisan están las cenizas de vuestros antepasados; enseñarles a respetar esta tierra y decirles que si el hombre escupe en el suelo, se escupe a sí mismo.

Esto sabemos: la tierra no pertenece al hombre, el hombre sí pertenece a la tierra. Todo va enlazado, como la sangre que une a una familia. Todo va enlazado. El hombre no ha tejido la trama de la vida; él es sólo un hilo de ella.

Ni siquiera el hombre blanco, cuyo Dios pasea y habla con él de amigo a amigo, no queda libre del común destino. Después de todo, quizá seamos hermanos. Ya veremos. Sabemos una cosa, que quizá el hombre blanco descubra un día: nuestro Dios es el mismo Dios. Vosotros podéis pensar ahora que El os pertenece, lo mismo que deseáis que nuestras tierras os pertenezcan, pero no es así. El es el Dios de todos los hombres y su compasión se comparte por igual entre el piel roja y el hombre blanco. Esta tierra tiene para El un gran valor y, si se daña, se provocará la ira del Creador. También los blancos se extinguirán, quizá antes que las demás tribus, contaminan sus lechos y una noche perecerán ahogados en sus propios residuos.

Pero vosotros caminaréis hacia vuestra destrucción, rodeados de gloria, inspirados por la fuerza del Dios que os trajo a la tierra y que por algún designio especial os dio dominio sobre ella y sobre el piel roja. Este destino es un misterio para nosotros, pues no entendemos por qué se exterminan búfalos, se doman caballos salvajes, se saturan los escondidos rincones de los bosques con el aliento de tantos hombres y se llena el paisaje de las exuberantes colinas con cables parlantes. ¿Dónde está el matorral? Destruído. ¿Dónde está el águila? Desaparecida. Termina la vida y comienza la supervivencia

Una alumna «integrada» de 4º curso.

Caja de Granada. De su colección de Arte

Querido lector: tienes en tus manos el número tres de nuestro boletín que, cada vez intentamos presentártelo mejor preparado. Esta vez va con ocho páginas a todo color y para aprovechar esta ocasión se nos ha ocurrido enseñar a nuestras/os compas una muestra de lo que nuestra Caja de Ahorros de Granada posee en su colección: obras de arte de calidad, de las que nos podemos enorgullecer de verdad (ver páginas. 17, 20, y 24).

Del compromiso de nuestra Caja - en palabras de Julio Rodríguez su presidente - en el mundo del arte, probablemente el mejor reflejo son las ocho salas de exposiciones con que cuenta en la actualidad: tres están situadas en Granada capital (Puerta Real, Triunfo y

Mariana Pineda). Fuera de la capital están las de Motril, Almuñécar, Loja, Jaén y Ubeda. Además, la Caja ha venido participando en exposiciones externas desarrolladas en colaboración con el Museo de Arte Reina Sofía, Fundación Rodríguez Acosta, Universidad de Granada, Patronato y Fundación García Lorca y otras instituciones, en proyectos que por su dimensión o su interés aconsejaban un marco de actuación superior.

Aunque las obras que constituyen el patrimonio artístico de la Caja están situadas en su mayor parte en entornos abiertos al público y han sido cedidas para ser expuestas en cuantas ocasiones han sido solicitadas (Expo'92, Legado Andalusi...), no desiste la Caja de la idea de instalar una...(continúa en la pág. siguiente)



Miguel Rodríguez Acosta, 1927.
"Las Tres Virtudes", 1958. Óleo sobre lienzo.



(continúa de la pág. anterior)...muestra permanen-
te de lo más significativo de su patrimonio, oca-
sión que se presentará en el momento en que el
edificio de su sede central sea una realidad.

Finalmente, una petición a la Caja: a la
Asociación de Alumnos de nuestra Aula Perma-
nente (Aula de Mayores) de la Universidad, le
vendrían muy bien unas charlas en que se nos ex-
plicara por expertos las distintas modalidades de
algunas de sus obras de arte. Completarían las cla-
ses magistrales que se nos imparten sobre arte y
contribuirían a que conociéramos mejor lo que
posemos desde los lienzos barrocos de Bocane-
gra, el pintor de la Colegiata de San Justo y Pastor
a los cuadros de «historia» de Gomez Moreno. O
de lo que queda del academicismo de la posgue-
rra, que enlaza con la vanguardia de anteguerra:
Guerrero, Rivera, Antonio Cano, Moscoso, Mi-
guel R. Acosta o Manuel López Vázquez...

Ya que la Caja ha sabido dar ejemplo de lo
que es un mecenazgo bien entendido, de vocación
social, que estudie ahora la manera de que esa ri-
queza en arte se difunda... por lo menos entre los
«mayores» de la Universidad, entre «su Senado»,
ansioso por recibir lecciones de arte de las joyas
que, la mayoría de las veces, ni siquiera sabemos
que existen. L.M.V.